

# Entrevista

## JOSEBA ZALAKAIN HERNÁNDEZ

Director del SIIS - Centro de Documentación y Estudios  
jzalakain@siis.net

Licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad del País Vasco (1991), Diploma de Estudios Avanzados en Trabajo Social por la Universidad Pública de Navarra (2004). Trabaja en el SIIS Centro de Documentación y Estudios de la Fundación Eguía Careaga desde el año 1996 y es director de ese centro desde el año 2007. Dentro del SIIS, ha participado en diferentes estudios e investigaciones sobre pobreza y exclusión social, dependencia, envejecimiento, discapacidad y drogodependencias. Es miembro del Consejo de Redacción de la Revista Española de Discapacidad y de la Revista de Servicios Sociales Zerbitzuan.



*Pregunta: Desde Fundación Caser y la Revista Actas promovemos la integración de los sistemas de bienestar para una mejora atención a las personas con discapacidad, personas mayores y en general en situación de dependencia. ¿Cree que es un logro posible?*

*Respuesta:* No sé en qué medida es un logro posible, pero en cualquier caso es un logro necesario. Todas las personas que trabajamos en el ámbito de las políticas sociales –ya sea en el campo de la investigación, la planificación, la gestión o la prestación de servicios– somos conscientes de que nuestros principales retos se centran en las personas con necesidades complejas y en los intersticios que existen entre los diferentes sistemas. Sabemos que, en general, las personas no tienen necesidades estancas o unidimensionales, sino que tienen necesidades entrelazadas, mezcladas. Y la organización tradicional de los sistemas de bienestar se adapta mal a

esas necesidades. El problema es que, para dar la vuelta a esas situaciones, tenemos que abordar cambios complejos. Entre otros, definir mejor cuál es el objeto de los Servicios Sociales –los demás sistemas tienen más claramente definido cuál es su objeto y qué valor añadido aportan–, y favorecer una mirada más “social” desde los sistemas de salud, empleo, vivienda o educación, es decir, más sensible a las circunstancias y necesidades específicas que pueden tener determinadas personas. También es necesario reforzar el trabajo conjunto a nivel local, dotando a los equipos territoriales de salud y de servicios sociales de medios y de autonomía para trabajar de forma más integrada. Por último, diría que si bien es necesario avanzar en una mayor integración de los servicios sociales y sanitarios, no debemos olvidar la necesidad de mejorar el trabajo conjunto entre los servicios sociales y los de educación, empleo o vivienda.

*SIIS lleva más de 40 años trabajando en la investigación y el desarrollo de políticas sociales. ¿Cuál es la clave de su éxito?*

Es cierto que el SIIS surgió hace ya casi 40 años y que durante este tiempo ha contribuido al diseño, la planificación y la mejora de los Servicios Sociales. Las razones de haber podido mantener una trayectoria tan larga son varias: por una parte, una apuesta clara por la importancia del conocimiento en el ámbito de los Servicios Sociales, ya en épocas en las que el desarrollo técnico, científico o académico en este ámbito era muy incipiente. También haría referencia a la capacidad de haber hecho de puente entre las personas que se

dedican a la planificación de las políticas y la toma de decisiones, las que se dedican a la investigación y las que se dedican a la intervención directa. Son tres mundos que no siempre se relacionan con fluidez y que entidades como el SIIS han podido en cierto modo vincular. Creo que nuestra pervivencia también se explica por haber sido capaces de colaborar de forma constructiva y leal, sin perder nuestra independencia, con las administraciones públicas y por “haber mantenido un nivel espero que alto de rigor técnico”. Todo eso nos ha permitido ser capaces de identificar necesidades, definir prioridades y proponer soluciones en el ámbito de los servicios sociales, y esa capacidad ha sido, precisamente, la que explica nuestra pervivencia.

*Hablando de gestión del conocimiento en el ámbito de los Servicios Sociales, ¿en qué situación estamos hoy día en España? ¿Qué avances se ha realizado o se deberían realizar en este campo?*

Creo que tenemos todavía mucho que avanzar en este aspecto. De hecho, creo que hoy el principal reto de los Servicios Sociales se refiere, en términos muy generales, a la gestión del conocimiento. Es evidente que hay experiencias, iniciativas e investigadores/as muy solventes en este ámbito: la Universidad está prestando en los últimos años una atención mucho mayor y de mucha más calidad a estas cuestiones, las administraciones están siendo capaces de innovar y experimentar en muchas materias relacionadas con los Servicios Sociales, el Tercer Sector está promoviendo cambios muy sustanciales en los modelos de atención... Las experiencias en estos

campos son innumerables. Pero es un modelo de gestión del conocimiento disperso, atomizado, en cierto modo amorfo. No hay un liderazgo, una estrategia o una dirección que marque cuáles son las prioridades, los recursos o los agentes. No hay, a nivel autonómico o estatal, instituciones tractoras. La ausencia casi absoluta de referencias a las cuestiones que se abordan desde los Servicios Sociales –la dependencia, la discapacidad, la exclusión, la desprotección...– en el Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación es muy ilustrativa de esta carencia. Carecemos no sólo de grandes centros de investigación en este ámbito –a diferencia de lo que ocurre por ejemplo en el ámbito de la salud o de lo que ocurre en otros países en el ámbito de los Servicios Sociales–, sino incluso de una estrategia que permita alinear en la misma dirección los esfuerzos que ya se realizan, y que son muchos. Tendemos a pensar que la principal necesidad en el ámbito de los servicios sociales se refiere a los recursos económicos, a la dotación de personal o a la generación de nuevos marcos normativos, cuando, a mi juicio al menos, las principales necesidades se refieren a la generación de marcos teóricos, modelos de intervención, prácticas basadas en la evidencia, sistemas de información, etc.

*Como en casi cualquier escenario social, las mujeres sufren aún hoy desigualdad a la hora de acceder a recursos, beneficios y apoyos sociales. ¿Tiene hoy la perspectiva de género un impacto suficiente en las políticas de inclusión social?*

Creo que a las desigualdades de género están, al menos teóricamente, muy

presentes en la investigación sobre servicios sociales y en el discurso teórico de la mayor parte de los agentes que intervienen en este campo. Pero también es obvio que en la mayor parte de los casos esta preocupación teórica no pasa de lo retórico, y es difícil que ese interés se traduzca en medidas o políticas concretas, en adaptaciones reales en el diseño de los servicios. También diría en todo caso que las desigualdades de género no deberían impedir vernos otras desigualdades tanto o más importantes: las mujeres no son un colectivo, son la mitad de la población, y dentro de ellas se dan diferencias (relacionadas con la edad, el origen, la formación, el estatus socioeconómico...) determinantes. En ese sentido, creo que se están generando en nuestras sociedades diferencias, o desigualdades, generacionales tanto o más importantes que las diferencias de género y a esas diferencias también deberíamos prestarles una mayor atención. La brecha generacional –a nivel económico, político, electoral, de valores...– es cada día más determinante.

*En ese contexto, ¿en qué sentido debemos repensar nuestro modelo de protección social? ¿Cuáles son los retos más importantes que tiene ante sí?*

Me parece esencial, efectivamente, repensar las políticas sociales. Ese es precisamente el título de un trabajo colectivo que publicamos hace un par de años y en el que, entre otros aspectos, hablábamos de la necesidad de reorientar las políticas sociales españolas hacia el paradigma de la inversión social. Eso implica, en relación con lo que decía en la pregunta anterior,

alcanzar un nuevo pacto intergeneracional, que permita invertir más y mejor en políticas de infancia, juventud y familia, sin desatender el esfuerzo que hay que realizar en otros ámbitos, como el envejecimiento. Pero no podemos olvidar que nuestro Estado del Bienestar está muy orientado a las necesidades de las personas mayores, y muy poco orientado a las necesidades de la infancia y la juventud. Eso tiene un coste elevado, por ejemplo, en términos de fecundidad. También destacaría otros retos: la necesidad de mejorar la capacidad redistributiva de nuestro Estado del Bienestar – que protege mucho a quienes tienen o han tenido carreras laborales estables y poco a quienes no las tienen o no las han tenido–; la necesidad de adaptar –en términos conceptuales pero también organizativos– las políticas de inclusión a la precarización del mercado laboral; y la necesidad de reorientar los servicios de atención a las personas mayores, desde el paradigma de la atención centrada en la persona.

*En la revista Actas estamos especialmente ocupados en promocionar a jóvenes investigadores. ¿Es la investigación social un ámbito propicio para atraer talento joven?*

Sí, sin duda alguna. De hecho, creo que en los últimos años se está incorporando al Tercer Sector, a las universidades y a la administración una generación de jóvenes investigadores/as muy bien formados, muy leídos, muy solventes técnica y metodológicamente, con muchísima capacidad de comunicar y de influir en la agenda pública. Quizá el reto pendiente que tienen algunos de estos investigadores/as es el de conectar mejor con el mundo de la intervención

profesional, con las personas y las entidades que están en primera línea.

*Recomiéndenos algo que leer, o alguien a quién seguir, para entender mejor la atención a la dependencia, la promoción de la autonomía personal y la inclusión social en el futuro.*

Qué pregunta tan difícil... Señalar a algunas personas obliga siempre a dejar a otras en el tintero. Puestos a hacerlo, creo que es conveniente señalar las aportaciones que nos permiten hablar no tanto de dependencia, envejecimiento, discapacidad, pobreza o desigualdad, sino de los Servicios Sociales, como sistema de atención distinto e identificable: y ahí es imprescindible hablar de personas como Manuel Aguilar, Fernando Fantova o Lucía Martínez Virto, por citar sólo tres. También citaríá, fuera de España, la excelente investigación que en el Reino Unido hacen personas como Martin Knapp, Adelina Comas Herrera, José Luis Fernández y todo el equipo de la PSSRU.

Muchas gracias.





